

Se puede juzgar?

Hoy queremos tratar un tema, sobre el que hay distintas opiniones, se puede juzgar o no se puede juzgar? Vamos a ver mateo 7:1

7:1 No juzguéis, para que no seáis juzgados.

7:2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

7:3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?

7:4 ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?

7:5 ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Si leemos a la ligera este versículo, evidentemente no! Y muchos se encargan de recordarlo aun cuando damos una palabra fuerte, como que nadie puede juzgar a nadie, y si algún pastor trae una palabra que para ellos es (fuerte)..uhhh.. como tira palos este!!, pero miremos bien..este hombre que juzgaba al otro, era un hombre que estaba en pecado, y su pecado era más grande (viga) que el del otro (paja en el ojo).

Por eso el señor le dice hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, limpia primero tu pecado, para que puedas ver bien y sacar la paja del, ojo de tu hermano. Vemos entonces que las personas hipócritas no pueden juzgar, que las personas, que están en pecado y lo saben y aparentan ser cristianos, si juzgan serán medidos con la misma vara y aun los que juzgan y no se miran a si mismos por lo tanto piensan que no tienen pecado, también están tipificados aquí.

Entonces nadie puede juzgar? Ahora lo vamos a ver 1 de corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

2:15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

2:16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Vemos aquí dos hombres, el hombre natural que es el hombre del mundo, el que no conoce a Dios, ni lo quiere conocer y para el las cosas del espíritu son locura y por mas que quiera no las puede entender ni discernir.

El segundo es el hombre espiritual, y pablo dice que este **puede juzgar todas las cosas**, cuantas cosas puede juzgar? Todasss y el no puede ser juzgado por nadie.

Porque? Porque los espirituales tienen la mente de Cristo, los espirituales son los que pagaron el precio de negarse a si mismo para que Cristo crezca en ellos, son los que renovaron su entendimiento conforme a romanos 12:2 No os

conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Son los que pueden decir "ya no vivo yo mas Cristo vive en mi", por eso podemos decir que hay personas en la iglesia que pueden juzgar y la iglesia tiene la capacidad de juzgar.

Estabamos viendo 1 de cor.2:16 dice pablo, mas nosotros tenemos la mente de Cristo seguimos en el cap. 3:1-3:1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

3:2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

3:3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?.

Habíamos visto que teníamos el hombre natural, el hombre espiritual y ahora el hombre carnal que es el mismo que vimos al principio al cual si señor llamo hipócrita. Son los mismos que en 1 de cor. 10:12 les dice: Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga, fíjese bien que no dice los que estén firmes, **sino el que crea o piense estar firme mire que no caiga.**

PERO MIREMOS EL CONTEXTO ANTERIOR DE ESTE VERSICULO.

1 de cor 10:4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

10:5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

10:6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

10:7 Ni seáis **idólatras**, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

10:8 **Ni forniquemos**, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

10:9 **Ni tentemos al Señor**, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

10:10 **Ni murmuréis**, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

10:11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Estos son los que en su propia opinión estaban firmes, no veían su pecado y aunque en este caso el de 1 de cor 3 que trata pablo eran sectarios seguramente también juzgaban, como aquí aun dice que murmuraban y se creían espirituales y tal como está escrito, porque la palabra es vigente hoy en día, puedo afirmar sin lugar a dudas que esta palabra es para hoy

1 de cor- 10:11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

Porque parte del autoengaño de la iglesia de hoy es creernos algo que no somos, y como saber cómo estamos delante del señor? Como saber nuestra condición?

Hay un estudio bíblico que está dentro de la doctrinas de los juicios que se llama:

“el juicio de si mismo del creyente”

Para esto se necesita mucha sinceridad, con nosotros mismos y con Dios, y aun con nuestros hermanos o semejantes. Lo más fácil en todos los casos es mirar y enjuiciar los pecados ajenos, y pasar por alto los nuestros, aquí se demuestra la verdadera humildad de parte del cristiano.

La persona juzgada

Yo mismo: generalmente cuando se trata de juzgar a otro, lo hacemos con poca misericordia y sin contemplaciones, pero cuando nos toca agarrarnos a nosotros mismos, tratando “yo con yo” entonces utilizamos todo el amor posible. Pero debería ser todo lo contrario.

1 de cor 11:28-31: nos enseña a probarnos a nosotros mismos. Es decir ponerme a prueba por la palabra de Dios, a ver si lo que he hecho, o como marcha mi vida, esta correcto. Nos enseña también a examinarnos a nosotros mismos. Examinarse quiere decir: revisarse minuciosamente, y no superficialmente, no creando un sentir y una conciencia de culpabilidad, pero tampoco esquivando lo que está mal en nosotros. A veces examinarse personalmente lleva en sí, un pedido a Dios de que el intervenga, también examinándonos, pues **nuestro corazón es engañoso**: sal-26:2-139:23-24- jer.17:9-marc. 7:21-mat. 15:18-mat. 5:8.

El lugar y tiempo del juicio

Aquí en la tierra, durante la vida terrenal.mat. 5:25 y 26-hace referencia al hecho que hay un tiempo en el cual debemos arreglar nuestra vida y nuestras cuentas, y es **“mientras estés en el camino”** o sea durante nuestra vida terrenal, Lucas 16: 19 al 31- una de las cosas que nos muestra este relato, es el hecho que alguien queriendo arreglar ciertas cosas después de la muerte, ya no tuvo oportunidad, vers. 25 nos indica claramente que lo que no hicimos durante nuestra vida terrenal, no podemos arreglarlo después del a muerte, y también nos indican lo mismo los vers.27-31

La base del juicio

O sea lo que hemos de usar, para hacernos juicio a nosotros mismos

La palabra de Dios hay muchas cosa y medidas equivocadas que usamos muchas veces para pesar y medir nuestras vidas y así saber cómo andamos con Dios. Nos

comparamos con otros hermanos, usamos nuestro sentir, nos basamos en lo que otro dice de nosotros mismos, nos apoyamos en alguna predicación que nos conviene, etc. Ninguna de ellas son valederas, **sino la palabra de Dios.** 2 de Pedro 1:19- necesitamos algo que nos alumbré bien adentro nuestro para ver nuestra condición, y para esto nada más seguro que la palabra de Dios.

Sant. 1:23 la palabra de Dios es comparada con un espejo, aquí la realidad es que, cuando nos miramos en la palabra, con toda sinceridad, es como alguien que está mirándose en un espejo, y ve claramente todas las cosas que están mal.

Recordemos que no hay nada que pueda tomar el lugar de la palabra de Dios.

El resultado del juicio

Hay dos resultados que vienen a causa del juicio que hacemos con nosotros mismos, pues este juicio podemos hacerlo de dos maneras: sinceramente o hipócritamente.

En consecuencia podemos tener aprobación de Dios o castigo de Dios

1 de cor. 11:31 y32: si nosotros condenamos todo lo que está mal en nuestra vida y lo arreglamos como es debido, entonces, tendremos aprobación de Dios, pues dice el texto, "si nos examinamos a nosotros mismos" entonces el señor no interviene juzgando él. Y como dice el texto "mas siendo juzgados" es decir interviniendo el señor, por causa que nosotros no nos juzgamos sinceramente, entonces hay castigo o disciplina de Dios.

Apoc. 2:20-23-Lo que sucede cuando una persona no arregla sinceramente su vida, Dios interviene actuando con disciplina el mismo, el hecho de que Dios disciplina a algún hijo suyo, no quiere decir que está echado fuera de la casa del Padre, sino por el contrario, como dice 1 de Cor. 11:32, lo hace para que no seamos condenados con el mundo.

Bueno hermano, hermana a través de este estudio podrás saber cuál es el lugar que estás ocupando en el Reino, deseo que puedas asimilarlo, ponerlo por obra, si todavía no lo has hecho, compartirlo con otros hermanos, para que todos estemos unánimes en una misma fe, que Dios te bendiga en abundancia!!

Raul Nadalin Iglesia Adonai Rosario